

El Mercurio (Valpo.)
25 diciembre 2000, 2

549587

b8

Arte y Espectáculos

comentario de libros

"La tristeza del chileno", Franklin Quevedo, ensayo. Editorial Mosquito, 2000, primera edición, dos volúmenes de 420 y 373 páginas.

Estamos en presencia de una obra mayor, un trabajo de años, de muchos años, de enorme acuciosidad, que revela el acabado conocimiento que el autor ha alcanzado no sólo de la literatura chilena, sino de la idiosincrasia nacional, de nuestra historia, de la historia del mundo en general, y de las reacciones que los acontecimientos internos y externos despiertan en el alma de ese ser colectivo que conformamos todos y cada uno de los habitantes de esta tierra, los de hoy y los de ayer, y también los de mañana. Un documento extraordinario que constituye el más claro espejo para reflejarnos no sólo en los pliegues de la piel sino más allá, en lo profundo del ser.

Franklin Quevedo, nacido en 1919 en Linares, se encuentra profundamente ligado a Valparaíso, donde transcurrió su infancia y juventud y realizó estudios de Derecho. Aquí se formó intelectualmente y permanece ligado a la ciudad por lazos familiares y afectivos indisolubles. Es portafolio de corazón, y es un orgullo para Valparaíso que uno de sus hijos sea el creador de esta obra imprescindible en el conocimiento del espíritu nacional. "La tristeza del chileno" está llamado a convertirse en libro de consulta y referencia indispensable para los estudiosos de nuestro pueblo, y en venero de satisfacciones para todo lector que se le aproxime sin otro ánimo que la búsqueda del deleite espiritual que provocan las auténticas obras de arte.

Quevedo parte de una premisa detallada en las primeras líneas del primer volumen: "Todos los pueblos, naciones, etnias que han transitado y transitan por el planeta Tierra poseen, como una de las características de su idiosincrasia, la tristeza, unos más, otros menos. En ninguno es avasalladora, porque de ser así, estarían condenados a la extinción. Seguramente en la prehistoria, e incluso en la historia, se ha dado este fenómeno, este sufrimiento, sin que se le haya registrado en los correspondientes anales o testimonios escritos. No es inverosímil que haya sucedido con pueblos de los cuales sólo la arqueología registra su existencia, aunque no sabemos cómo ni por qué han desaparecido...

"...Los chilenos se encuentran en la categoría de pueblos en que la tristeza es una de sus características fundamentales. No queremos afirmar que el chileno sea esencialmente triste, pero sí que ésta se dibuja muy nítida en su personalidad, aun cuando la oculta, la "disimula", como muchas cosas. Y disimular es otra de nuestras características nacionales. Se disimula, a menudo, para evitar un mal rato que nos ensombrecería el ánimo y bordearíamos la tristeza". (Pág. 11. Vol I).

Esta premisa se ve reafirmada a lo largo del texto, con agudas observaciones del autor, que dan cuenta de sus estudios y conocimientos sociológicos y filosóficos. Pero sobre todo, y esta es la característica que brinda originalidad y carácter a la obra, mediante citas de poetas nacionales. Es en la poesía en donde queda de manifiesto la tendencia natural del chileno a la tristeza, que aparece más fuerte y poderosa que el ingenio y la picardía, a que solemos referirnos en busca de una definición que nos identifique. Franklin Quevedo cita versos de 276 poetas a lo largo de su estudio. Desde los más renombrados, partiendo por los Premios Nobel Gabriela Mistral y Pablo Neruda, hasta ignorados poetas populares de los cuales sólo se guardan las iniciales (AAH, por ejemplo).

Así, el autor va pasando lista a los acontecimientos señeros de nuestro suceder, desde los desastres telúricos, las incursiones de los piratas, las guerras, los sucesos políticos y sociales. Todo, en fin, cuanto acontece, se transforma en fuente de inspiración para los creadores del verso y también en fuente de tristeza para la ciudadanía, que se ve retratada en poemas, pero también en los agudos y documentados comentarios de Quevedo, quien junto con informar de los hechos, los sitúa en una perspectiva que va más allá del suceso mismo para integrarlo a ese todo que conforma la nacionalidad y que encuentra expresión plástica en los artistas del verso.

En cierto sentido, "La tristeza del chileno", en sus dos largos tomos, puede considerarse una acabada antología poética. Y quienes disfruten de la poesía hallarán aquí reunidos a los más brillantes y diámines autores del género. Pero ese criterio reduccionista parcializa el esfuerzo de Quevedo y lo limita. Permite variadas lecturas y debería considerarse entre esos raros libros de cabecera, que se leen y vuelven a leerse, que siempre nos acompañan y nos enseñan y proyectan horizontes en cada mirada, como si cada página fuese una llave que abre nuevas puertas para asomarse al paisaje exterior de nuestro Chile y al rico mundo interior de nosotros los chilenos. Un mundo al que deberíamos asomarnos con mayor frecuencia para mejor comprendernos e integrarnos a una patria en la que cada uno de sus hijos tiene su lugar y el deber de ocuparlo para ejercer el derecho de edificar el futuro en armonía y fraternidad.

Antonio Rojas Gómez

La tristeza del chileno" [artículo] Antonio Rojas Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tristeza del chileno" [artículo] Antonio Rojas Gómez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile